

EL PROGRAMA DE MULTICULTURALIDAD Y BIBLIOTECAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA: LA EXPERIENCIA DE LA RED BIBLIOTECARIA MUNICIPAL DE GANDIA

Gisela Sendra Pérez,

**Coordinadora Junta Multiculturalidad de la Red Bibliotecaria Municipal de
Gandía (Valencia)**

I – INTRODUCCIÓN

- “LA BIBLIOTECA, CENTRO CULTURAL DEL MUNICIPIO”

II – GANDÍA

- UNA BIBLIOTECA PARA TODOS
- NUEVOS CIUDADANOS: NUEVOS PROYECTOS
- LA JUNTA MULTICULTURAL
- FUNDAMENTOS PARA LA PUESTA EN MARCHA
 - Reconocimiento público de los vocales
 - Difusión entre la población en general
 - Difusión entre la población inmigrada
 - Simplicidad en la atención a usuarios
 - La biblioteca, centro para el diálogo

- Relación entre los miembros de la Junta
- Remuneraciones
- EVOLUCIÓN DE LA BIBLIOTECA
 - Adquisición de nuevos materiales
 - La colección
 - Los lectores
 - Actividades
- REPERCUSIÓN DE LA JUNTA FUERA DE LA BIBLIOTECA

III – RESUMEN FINAL

- LA DIVERSIDAD CULTURAL: UN RETO PRESENTE Y FUTURO

I - INTRODUCCIÓN

”LA BIBLIOTECA, CENTRO CULTURAL DEL MUNICIPIO”

Las Bibliotecas Públicas sólo tienen sentido en la medida en que son capaces de prestar servicios específicos al ciudadano. Es necesario conocer bien la estructura social de la comunidad a la que sirven las bibliotecas, ya que su existencia depende de los miembros de esa comunidad. Y sólo podremos garantizar la supervivencia de nuestras bibliotecas como servicio público, si estamos preparados para satisfacer las necesidades y expectativas de los usuarios a quienes va dirigido.

Si esto es así, si este planteamiento previo –tan amplio como imprescindible– se corresponde con nuestra realidad, entonces el título de la jornada que hoy se propone queda un tanto incompleto: “*La biblioteca, centro cultural del municipio*” no define ya los parámetros por los cuales se ha de regir un servicio que pretende ser útil a toda una sociedad heterogénea y cambiante como la actual.

El proceso de globalización en el que estamos inmersos permite dibujar nuevos horizontes casi en cualquier parte del mundo, y si en algún ámbito se dejan notar especialmente los cambios producidos por la llegada de poblaciones migrantes, este es, precisamente, el municipal. En la administración local tenemos la obligación de gestionar con responsabilidad –y con cierta visión de futuro–, los recursos municipales de que disponemos, y serán los cabos sueltos que dejemos ahora, por falta de previsión, por ejemplo, los que acabarán impidiendo que esa gestión sea efectiva.

*“La biblioteca, centro **multicultural** del municipio”, o “centro para el conocimiento y para el reconocimiento entre personas y pueblos”,* podría ser más apropiado en las fechas en que estamos. El término “multicultural” define, mejor que ningún otro, lo que debemos instaurar en todas las bibliotecas públicas: muchas culturas representadas, mediante la ampliación de los fondos bibliográficos y documentales con ejemplares de nuevas procedencias y en otros idiomas, en un espacio común, en el cual los nuevos ciudadanos tengan la oportunidad de establecer nexos de unión con el resto de la sociedad. Sólo este tipo de biblioteca será susceptible de convertirse en lugar idóneo para que surjan las relaciones interculturales, fin último hacia el cual, sin ninguna duda ya, debemos dirigir nuestros esfuerzos desde todos los ámbitos administrativos y sociales.

II – GANDÍA

UNA BIBLIOTECA PARA TODOS

“Convivir en la diversidad necesita [...] un horizonte de cultura pública compartida. Hay que saber descubrir o crear entre todos una nueva identidad para que puedan coexistir todas las identidades”

(N. Bilbeny)

La sociedad de hoy día es pluricultural y como tal hay que tratarla. En el caso de Gandia, sólo hay que echar un vistazo a las estadísticas sobre inmigración para darse cuenta de la progresión que sigue la incorporación de nuevos ciudadanos a nuestra estructura social. Contamos con tal abanico de nacionalidades, de lenguas y de culturas diferentes, que la administración pública no podía seguir ignorándolas.

Podríamos decir que ha sido, precisamente, la labor realizada desde la biblioteca municipal lo que ha permitido una primera aproximación a esta realidad. El Ayuntamiento de Gandia, consciente de la importancia y trascendencia del fenómeno inmigrador existente en la ciudad, se planteó la necesidad de elaborar políticas de acogida que permitieran el desarrollo personal de todos los ciudadanos y ciudadanas en igualdad de condiciones. La biblioteca sigue siendo el marco idóneo de encuentro e intercambio cultural para los que llegan y en ella se les ofrece la posibilidad de participar en la mejora y ampliación de la oferta cultural de la ciudad. Por ello, nuestras bibliotecas, como receptoras fiables de la realidad más viva e inmediata, siguen adaptando cada día sus espacios y recursos para dar cabida a los distintos colectivos de ciudadanos.

NUEVOS CIUDADANOS: NUEVOS PROYECTOS

A principios del pasado año, la presencia de personas extranjeras en Gandia era tan evidente que empezamos a preparar, en la Red de Bibliotecas Públicas Municipales, un proyecto de extensión bibliotecaria destinado especialmente a esta población.

Llevamos a cabo una consulta pormenorizada de los datos estadísticos relativos a la llegada de personas. Las cifras hablaban por sí solas, la progresión era extraordinaria: en enero de 2004 eran más de 10.500 las personas extranjeras que vivían aquí; un mes más tarde, su número superaba los 11.000 y en octubre del mismo año había más de 13.500 inmigrantes instalados en la ciudad. Si tenemos en cuenta que, hasta la fecha, la población “autóctona” era de, aproximadamente, 60.000 habitantes, estábamos barajando ya cifras de más del 15% de personas de nueva incorporación. (Actualmente,

en agosto de 2005, se ha superado el 21%, con más de 16.000 inmigrantes entre nosotros, procedentes de un centenar de países distintos).

Tal y como preveíamos, se hacía imprescindible el planteamiento de nuevos modelos de gestión y de funcionamiento de los servicios ofrecidos por la biblioteca. Para ello comenzamos presentando una propuesta atrevida e innovadora con la que apostábamos, sobre todo, por la participación de los propios interesados en el diseño del nuevo plan de trabajo para las bibliotecas municipales.

El proyecto se basó en la creación de la que llamaríamos “**Junta Bibliotecaria de Participación Multicultural**” (J.B.P.M.), que actuaría bajo las directrices y los criterios establecidos por la Comisión Informativa de Cultura y Fiestas del Ayuntamiento, y estaría formada por el responsable político representante del gobierno local, por el bibliotecario municipal, y por un/a representante de cada área socio-cultural o país con número significativo de personas inmigradas.

Tras un proceso de preparación que incluía, por un lado, el estudio y análisis de los datos proporcionados por el departamento municipal de Estadística y, por el otro, la selección de los posibles candidatos y candidatas capaces y dispuestos a representar al colectivo de su país de origen, pudimos elaborar la propuesta de una Junta inicial con 12 interlocutores, que representaban a 17 países. (Con el tiempo, se han sumado 3 representantes más de nuevas nacionalidades, que, en un principio, se habían mostrado reticentes a colaborar con nosotros).

La creación de esta Junta iba a facilitar la consecución de dos **objetivos** básicos relacionados con la integración social de los recién llegados: por un lado, **el acercamiento y el conocimiento de las diferentes culturas** que cohabitan en la ciudad y, por el otro, **la participación cívica de los distintos colectivos** en la construcción del actual entramado social. La biblioteca se les ofrece como plataforma desde la cual aproximarse a la realidad global del país de llegada, proporcionándoles herramientas para que la vida en el nuevo país tenga normalidad y genere oportunidades dignas. Al mismo tiempo, se les

invita a lanzar propuestas individuales y colectivas para que los que llegan se inicien en la tarea de contribuir a la construcción de un futuro social diverso y dinámico en el nuevo país.

LA JUNTA MULTICULTURAL

Se trata, en resumen, de un grupo de personas de procedencia diversa que participan de manera voluntaria en un proyecto de carácter exclusivamente cultural y que actúan como mediadores o portavoces de los colectivos de extranjeros con amplia representación en nuestra ciudad.

La Junta como tal se creó por Decreto de Alcaldía el 10 de marzo de 2004, tras la correspondiente propuesta en Comisión Informativa de Cultura y cuenta en Junta de Gobierno Local, adquiriendo carácter oficial gracias al nombramiento, por parte del alcalde, de todas las personas que la conforman.

La **función** básica de la misma responde a criterios de enlace y conexión con los colectivos de origen para que la misión y los objetivos de las bibliotecas públicas –y, por tanto, del ayuntamiento– puedan llegar de forma clara, directa e inteligible a unos miembros que, por razón de idioma y confianza, no están en condiciones de beneficiarse de ello. La mediación por parte de los colaboradores y las colaboradoras extranjeros evita que sus compatriotas se pongan a la defensiva, y el hecho de utilizar su propia lengua garantiza que los receptores de los mensajes puedan, al menos, entender todo aquello que tratamos de transmitirles. La Junta transporta en un doble sentido las iniciativas y las propuestas vinculadas al mundo del libro y de la información, sin obstáculos de ninguna clase, con determinación y confianza.

Las nacionalidades presentes hoy activamente en la J.B.P.M. son:

<i>Alemania</i>	<i>Argentina</i>	<i>Argelia</i>
<i>Armenia</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Marruecos</i>
<i>Bulgaria</i>	<i>Brasil</i>	<i>Senegal</i>
<i>Francia</i>	<i>Cuba</i>	

Lituania-Ucrania-Rusia

Ecuador-Colombia

China

Irlanda-Reino Unido

Uruguay

Rumania

FUNDAMENTOS PARA LA PUESTA MARCHA

Para poder llevar a cabo nuestro propósito, establecimos una serie de criterios básicos que pudieran servirnos de guía inicial:

1. “Los vocales han de ser reconocidos públicamente”

El 23 de abril de 2004, durante la jornada de celebración del Día Internacional del Libro, se llevó a cabo un acto oficial y público en el que se dio a conocer la nueva plataforma que iba a intentar servir de marco para la concordia entre culturas. Durante aquel acto, el Sr. Alcalde presentó y nombró, uno por uno, a todos los componentes vocales de la J.B.P.M., librándoles el correspondiente documento escrito que certificaba su nombramiento.

2. “El proyecto debe darse a conocer entre la población en general”

Para ello hicimos uso de todos los mecanismos de difusión a nuestro alcance. Tanto la prensa local como la de ámbito autonómico se interesaron desde el principio por la idea y por el modo en que estaba siendo enfocado el tema de la multiculturalidad desde la biblioteca. También enviamos la información a otras publicaciones extranjeras de ámbito estatal, que inmediatamente se hicieron eco de esta experiencia.



Se realizaron entrevistas en dos emisoras de radio locales. Planificamos y ejecutamos semanalmente una serie de programas informativos en dos cadenas de televisión local, en los cuales los protagonistas eran los interlocutores extranjeros. Cada uno de ellos tuvo la oportunidad de hablar sobre las particularidades de su cultura y de dirigirse a sus representados en su idioma.

Por otro lado, considerando los centros escolares como buenos propagadores de las informaciones de interés, se hizo llegar a todos los niños y niñas de nueva escolarización una invitación para visitar las bibliotecas, acompañada de una hoja informativa sobre las mismas.

3. “El proyecto se ha de dar a conocer, sobre todo, entre la población inmigrada”

El Alcalde de Gandía se dirigió a todos los ciudadanos extranjeros, explicándoles el nacimiento de esta plataforma de trabajo conjunto e invitándoles a participar. Todos los inmigrantes residentes en la ciudad

recibieron, en su idioma y en el nuestro, una carta personal del Sr. Alcalde con esta invitación.

Establecimos, además, relaciones directas con el servicio de Información y Empadronamiento del Ayuntamiento, y allí depositamos un resumen con la descripción básica de nuestros objetivos y la relación de países que ya estaban participando, para que los nuevos inmigrantes pudieran tener conocimiento inmediato sobre la existencia de esta Junta.

4. “La atención a los usuarios debe simplificarse al máximo”

En la Red de Bibliotecas Públicas de Gandia son más de 20 personas las que atienden los servicios bibliotecarios y documentales. Para evitar improvisaciones, se redactó un dossier con información muy concreta sobre la nueva Junta Multicultural. Se establecieron pautas de conducta para atender a aquellos usuarios que mostraran interés, y se diseñó un formulario específico para los que desearan contactar con alguno de los interlocutores o hacer alguna sugerencia.

En la sala de recepción de la biblioteca se instaló un buzón de sugerencias y contactos para cada país participante. Cada interlocutor se ocupa de su propio buzón, de recoger las sugerencias y de ponerse en contacto con la persona que deja sus datos.



Además, se abrió una dirección de correo electrónico (bibmulticultural@gandia.org) para quienes prefirieran utilizar este medio para contactar, o que no les fuera posible presentarse físicamente en la biblioteca en el horario establecido.

5. “La biblioteca ha de ofrecerse como centro para el diálogo”

Los colectivos necesitan lugares donde poder reunirse, discutir en grupo y decidir en qué medida desean participar en la vida cultural de la ciudad. Con

este fin se habilitó un espacio como sala de reuniones, donde poder intercambiar informaciones, plantear dudas y proponer sugerencias.



También tienen a su disposición, como cualquier ciudadano de Gandia, el salón de actos de la biblioteca, para los casos en que la afluencia de personas sea mayor, o para el desarrollo de algún tipo de actividad cultural que requiera una infraestructura determinada.

6. “Todos los miembros de la Junta han de poder mantener entre si una relación directa y fluida para que su labor sea más operativa”

La manera en que se fijan los objetivos para cada nacionalidad y las posibilidades de dirigirse a cada uno de los colectivos, se plantean y se acuerdan en las reuniones de la Junta. Estas reuniones suponen la base sobre la cual trabajamos conjuntamente todos los miembros: vocales extranjeros, técnicos municipales y representantes políticos.



El trabajo de cada vocal, los contactos, conversaciones y formas de participación de las personas de su nacionalidad, la deciden y ejecutan los mismos interlocutores, bajo el asesoramiento de toda la Junta, cuando se requiere.

7. “Las colaboraciones han de ser remuneradas”

La colaboración necesaria para el buen funcionamiento de un proyecto de este tipo es tan variable como lo son las características de cada colectivo. En Gandia pudimos iniciar el proceso contando con la participación voluntaria y desinteresada de todos los interlocutores, que aceptaron nuestra propuesta entendiéndola como una forma de darse a conocer y de facilitar la implicación de todos ellos en la vida cotidiana de la ciudad.

Pero, como todo, esto también debe adaptarse a la realidad de cada momento y, pasado el tiempo, las necesidades de dedicación han ido cambiando, aumentando en muchos casos. Una inversión creciente de tiempo debe ser compensada. Se hace indispensable un aporte de presupuesto más o menos estable, tanto para la compra de materiales como para la remuneración de las personas que participan, para que su labor sea productiva y no se detenga.

En el Ayuntamiento de Gandia se creó, a principio de año, el nuevo departamento de Cooperación e Integración Social, dotado de un presupuesto propio para el establecimiento de relaciones internacionales y para prestar un servicio directo a los inmigrantes y a las organizaciones que los atienden. Este nuevo departamento asume desde entonces gran parte de los gastos derivados de la colaboración de los interlocutores, además de hacerse cargo de una parte de las iniciativas que se lanzan desde la biblioteca relacionadas con el intercambio cultural.

Por su parte, la Dirección General del Libro y Bibliotecas de la Generalitat Valenciana se mostró afín a esta propuesta desde sus inicios y manifestó su apoyo y el compromiso de tutelar el proyecto. Y así lo está haciendo. La implicación de administraciones superiores es tan importante

como necesaria para el buen funcionamiento de un proyecto social de estas características.

EVOLUCIÓN DE LA BIBLIOTECA

1. Adquisición de nuevos materiales

En primer lugar, es indispensable una referencia explícita al gran handicap con el que –todavía hoy–, nos enfrentamos cuando intentamos poner en marcha una iniciativa de carácter multicultural.

A pesar de los grandes avances en comunicación, transporte y distribución, la adquisición de materiales de diversa procedencia sigue siendo uno de los grandes problemas que surgen durante la adaptación de una biblioteca a la diversidad cultural. La búsqueda, compra y catalogación de libros en otras lenguas son tareas aparentemente rutinarias pero, en realidad, exigen una buena dosis de paciencia y dedicación. La mayoría de libros sugeridos por los interesados no se encuentran en las librerías que nos proveen habitualmente, ni siquiera se consiguen por mediación de distribuidoras especializadas en libros extranjeros. Así que esta búsqueda supone un gran reto para el bibliotecario: hay que conseguir aquello que parece imposible encontrar.

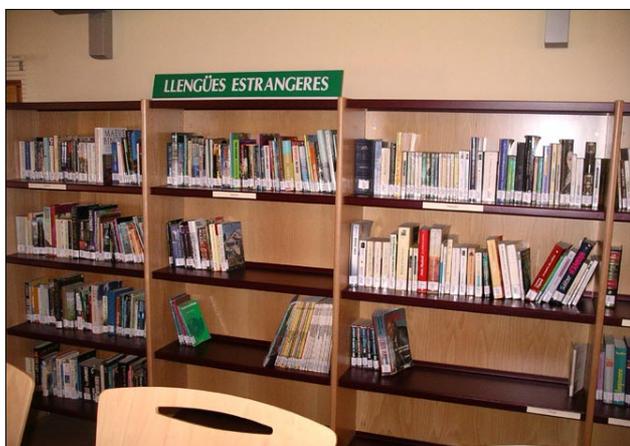
La experiencia nos demuestra que la única manera de obtener resultados aceptables es utilizar todas las vías que ofrezcan alguna posibilidad de éxito, sabiendo que será la suma de todas ellas lo que hará más efectiva la búsqueda. Empezar a trabajar *por* y *para* la diversidad supone crear nuevas redes de suministro, es decir, establecer relaciones con nuevas librerías, distribuidoras especializadas, tiendas de artículos extranjeros, asociaciones, embajadas, consulados, otras entidades oficiales (consejerías, diputación...) y el propio país de origen.

A pesar de las dificultades, los esfuerzos realizados comenzaron a dar frutos después de algunos meses. Aunque la renovación del material en lenguas extranjeras no pueda ser una actividad metódica, los fondos de la biblioteca se van ampliando de manera paulatina.

Por otro lado, las diferencias observables en la cantidad de materiales comprados en cada idioma responden a las demandas de los propios usuarios. Son ellos, los colectivos de cada país, quienes a través de su interlocutor realizan las sugerencias de compra que consideran más adecuadas a sus necesidades y gustos. No se trata de adquirir nuevos ejemplares sin criterio alguno, porque correríamos el riesgo de caer en la indeseable actividad de llenar las estanterías de material inútil o de nulo interés para los lectores. De hecho, no todos los colectivos se interesan en la misma medida en aumentar la colección de libros en su propia lengua. Algunos prefieren dedicarse más a la participación en actividades de animación lectora y en la programación cultural sugerida desde la biblioteca que en la compra de libros o música.

2. La colección

Antes de empezar este proyecto, en la **biblioteca** había un discreto repertorio de libros en lenguas extranjeras (en inglés, francés y alemán), situado en una de las estanterías de la sala destinada a la novela.



Hoy se encuentran más de 800 ejemplares escritos en lenguas diversas: búlgaro, rumano, armenio, árabe, chino, francés, inglés, alemán, portugués y ruso. Además, se ha incrementado proporcionalmente el fondo en lengua castellana con

gran número de obras de autores iberoamericanos.

Por otra parte, esta nueva y creciente colección se ha ubicado en otra planta de la biblioteca donde es posible la ampliación del fondo a más largo plazo, y en la que hay más espacio para la lectura o consulta en sala.





En la **fonoteca** también se ha aumentado la oferta. En la sección de *músicas del mundo*, destaca la última adquisición de lotes de música africana, armenia y rumana. –Huelga decir que el lenguaje musical es universal y, por tanto, cualquier adquisición

dentro de esta sección es siempre compatible con la adaptación de fondos a la multiculturalidad–.

Pero si en algo la biblioteca ha demostrado cumplir con su deber de facilitar el acceso a la información a todos los ciudadanos y visitantes, esto se hace plenamente palpable en la **hemeroteca**, donde la disponibilidad de publicaciones informativas de otros países puede ser adaptada a la demanda día a día: La conexión a internet mediante telefonía de banda ancha permite la consulta *on line* de cerca de 300 ejemplares de prensa en formato digital. Pero es la conexión al servicio de prensa internacional vía satélite la que consolida esta sección como la de mayor interés divulgativo e informativo: el *software* contratado nos permite imprimir cada mañana los periódicos que deseemos de entre 180 títulos distintos, de alrededor de 60 países del mundo, en edición del día y en tiempo real.



3. Los Lectores

En relación con los usuarios extranjeros de la biblioteca, personas que han solicitado el carnet y están utilizando alguno o todos los servicios de la misma, podemos afirmar que su número se ha incrementado considerablemente a partir de la labor de la Junta Multicultural. Comenzamos con un censo que no llegaba a 300 lectores de nacionalidad no española y en estos momentos rondan los 2.000, cifra que sigue en aumento, sobretudo en la sección de adultos, donde hay una mayor autonomía en la utilización de las salas y en la elección de los materiales de consulta.

Hoy por hoy, en nuestras bibliotecas se encuentran lectores de 58 nacionalidades diferentes, pero la mayor proporción se concentra en 14 países: Argelia, Marruecos, Armenia, Bulgaria, Rumania, Francia, Italia, Irlanda-Reino Unido, Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Pakistán y Uruguay.

4. Actividades

De la labor realizada en las bibliotecas por parte de los interlocutores de la Junta y colaboradores esporádicos, podemos destacar:

- Atención a los extranjeros. Información sobre el funcionamiento de la biblioteca.
- Asesoramiento al personal bibliotecario sobre los hábitos y las necesidades específicas de atención a los usuarios según su procedencia.
- Relaciones con distribuidoras y editoras extranjeras.
- Recogida de sugerencias y elaboración de listados para la compra de nuevos materiales.
- Traducción de textos.
- Ayuda en la catalogación de los libros y CDs en lenguas extranjeras.

- Programación de actividades participativas, de carácter internacional, en toda la red de bibliotecas: Animación lectora, cuenta-cuentos, talleres, charlas, etc.
- Intervención en las Fiestas Literarias: Lectura pública de fragmentos del *Tirant lo Blanc*, en valenciano y en su idioma.
- Feria del libro: caseta de libros y otros materiales en lenguas extranjeras e información sobre la red de bibliotecas públicas de Gandia.



Cuenta-cuentos Armenia



Taller Francia



Jornada Djembé, Senegal



Lectura pública *Tirant lo Blanc*



Cuento Rumania



Feria del Libro

REPERCUSIÓN DE LA JUNTA MULTICULTURAL FUERA DE LA BIBLIOTECA

El hecho de saber que la Junta está compuesta por personas de diferentes países, provocó, muy pronto, que otros sectores de la administración y algunas empresas privadas se pusieran en contacto con nosotros, ofreciéndonos una colaboración mutua y la posibilidad de trabajar en programas de diversa índole.

La participación de los interlocutores de la Junta y, con ellos, la del resto del colectivo, aumenta en la misma medida en que se conoce más su trabajo. Empezaron colaborando en la biblioteca y hoy se les convoca para llevar a cabo otras programaciones culturales y educativas de la comarca. Su presencia es cada vez mayor y eso significa que se está cumpliendo su primera aspiración –y la nuestra–, la de conseguir que se fueran implicando gradualmente en la vida de la ciudad.

Aquí se recogen, a modo de muestra, algunas de sus actuaciones fuera del ámbito de las bibliotecas:

- Colaboración con la Oficina Municipal de Promoción del Valenciano: Traducción y revisión de textos para la edición de tarjetas bilingües (*valenciano-otro idioma*), como parte de un proyecto intermunicipal de bienvenida a los recién llegados.

- Colaboración con el Centro Intercultural de Gandia: atención al público y al personal trabajador de ese centro. Mediación para la resolución de problemas de todo tipo.

- Preparación de la Recepción para la inauguración de la exposición *Siente el Magreb*, (campana pedagógica y solidaria dirigida a alumnos de secundaria), organizada por la Generalitat Valenciana y el Departamento de Integración y Cooperación Social del Ayuntamiento de Gandia.

- Traducción de textos: presentaciones, solicitudes, invitaciones, subvenciones, convocatorias, etc.

- Intervenciones en programas diversos de las cadenas de televisión local.

- Actividades lúdico-festivas: Ferias, mercadillos, cabalgatas, actos tradicionales de sus países, espectáculos musicales, jornadas gastronómicas, etc.

- Actos conmemorativos, asistencia a foros de debate, grupos de discusión, etc.

- Colaboraciones en el ámbito educativo: Actividades de animación en centros de enseñanza de la comarca, participación en Jornadas Culturales y en Cursos de Reciclaje para maestros de infantil y primaria de las comarcas valencianas.

- Para la Universidad de Valencia: información específica sobre cada colectivo para estudios sobre la situación de la población inmigrante de Gandia.

- Interpretación y traducción para empresas dedicadas a la prestación de servicios a otros estamentos oficiales, por la cobertura idiomática que ofrece la Junta.



Recepción exposición *Siente el Zagreb*



Espectáculo musical



Cabalgata Reyes Magos



Programa *Conviure en Gandia-Televisión*



Grupo de discusión



Escuela de verano

III – RESUMEN FINAL

LA DIVERSIDAD CULTURAL: UN RETO PRESENTE Y FUTURO

Como explicábamos al principio, en los últimos años se ha generado una nueva tipología de usuarios en nuestras bibliotecas: los inmigrantes. Ante la creciente diversidad cultural de la sociedad, la biblioteca ha de constituirse como una gran puerta abierta hacia los ciudadanos recién llegados, orientándolos y proporcionándoles servicios de información específica, para que ellos, a su vez, puedan asumir sus propios compromisos, disfrutar de sus derechos y cumplir con sus obligaciones en la nueva sociedad.

La experiencia adquirida a lo largo de estos meses nos ha demostrado definitivamente que es imprescindible un replanteamiento del papel de las bibliotecas en nuestras comunidades. Los cambios sociales nos obligan a establecer nuevas pautas de actuación y a diseñar estrategias y propuestas de trabajo más innovadoras. Nuestros modelos de gestión deben renovarse para favorecer la ampliación de los servicios y la adaptación de los mismos a las necesidades básicas reales de los ciudadanos.

Debemos poder atender los actuales requerimientos de información y conocimiento, y abundar en la función de integración y relación social de las bibliotecas. Las acciones básicas de éstas no pueden seguir desplegándose alrededor del libro y la lectura, ignorando el nuevo perfil de nuestras comunidades y las más recientes necesidades de información. Ese tipo de biblioteca pública, que atiende casi exclusivamente a usuarios escolares, y excesivamente vinculada a la lectura, ocio y diversión, tiene dificultades para atraer financiación de los poderes públicos, porque éstos siempre tienen prioridades presupuestarias más básicas. No nos conformemos, pues, con disfrutar de las cifras de utilización de las bibliotecas, sin analizar seriamente si estamos o no dando servicio a toda la comunidad o únicamente a algunos segmentos sociales y olvidando otros tantos.

Por su parte, la utilidad de un grupo de trabajo como la Junta Multicultural en el establecimiento de vías de comunicación con las personas extranjeras ha quedado patente. Ello nos alienta a marcarnos nuevas metas y a

seguir avanzando hacia la optimización de los recursos disponibles. Es conveniente la contratación de mediadores extranjeros, aunque sea en jornadas reducidas, para cubrir las necesidades de atención a todos los visitantes de las bibliotecas, especialmente a aquellos con dificultades añadidas a causa de las diferencias culturales o idiomáticas. Esto nos permitirá aumentar el número de usuarios procedentes de los sectores sociales más desarraigados y con mayores carencias informativas. Pero tratemos el tema con la delicadeza que requiere: hemos de lanzar nuestras propuestas sin pretender forzar *a priori* la relación entre las culturas que se impliquen, de manera que nadie pueda interpretar erróneamente nuestro propósito como un intento de absorción de las culturas más minoritarias por parte de aquella que las acoge.

Debemos hablar en todo momento de ofrecer un espacio, de aportar materiales, de abrir nuevas vías de comunicación, y debemos ser conscientes de que si manifestamos sin ambigüedades la consideración más respetuosa por las demás identidades, si somos capaces de reivindicar la riqueza de la diversidad, si hacemos valer las diferencias como instrumento insustituible para el *diálogo* y el *intercambio*, las relaciones interculturales surgirán espontáneamente. El diálogo entre personas se produce cada día, el intercambio de ideas entre grupos muy alejados culturalmente emerge con cada actividad que ponemos en marcha. Ésta puede ser nuestra pequeña contribución para el nacimiento de una nueva identidad común y compartida, que tampoco será definitiva, sino que seguirá modificándose y renovándose mientras siga el flujo de personas en un sentido o en otro.

Actualicemos nuestras bibliotecas. Adaptémoslas gradualmente a las comunidades que las justifican. Llenémoslas de contenidos provechosos para cualquier ciudadano, de cualquier procedencia, de cualquier edad y condición. Articulemos los medios que hacen posible la convivencia, hagamos que la biblioteca sea realmente un centro de encuentro y de intercambio cultural... y –sólo entonces– habremos conseguido cumplir con nuestro compromiso social de ayudar a construir entre todos la sociedad que deseamos.